

CAMPAÑA BANCA ARMADA

SEGUNDA intervención Junta de Accionistas del BBVA - 18/03/2022

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señor presidente.

Mi nombre es Jon Narvárez y estoy interviniendo en esta junta en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por 9 entidades de todo el Estado Español: el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM Federación, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista-Movimiento de Objeción de Conciencia, el Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas.

Junto con mi compañera Koldobi Velasco, estamos representando a 24 accionistas que nos han delegado un total de 224.831 acciones para venir, un año más, a alzar la voz y denunciar en esta junta las inversiones económicas que realizan en empresas de armamento.

Como todas las personas aquí presentes sabrán, en enero del año pasado entró en vigor el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares, después de que 51 países lo ratificaran. Ese tratado prohíbe explícitamente la fabricación, el desarrollo, la adquisición, el almacenaje y el emplazamiento de armas nucleares, así como prohíbe usar o amenazar con usar dichas armas, y finalmente, también prohíbe que se asista o se ayude de cualquier forma para que se puedan realizar estos actos prohibidos.

No obstante, según el informe "*Rentabilidad peligrosa: las empresas que construyen arsenales nucleares y sus patrocinadores financieros*", publicado en noviembre de 2021 por PAX, Profundo e ICAN, el BBVA ha financiado durante el período 2019-2021 a 7 empresas que todavía producen armamento nuclear en el mundo. Estas siete empresas son Airbus, Boeing, General Dynamics, Honeywell International, Jacobs Engineering, Leonardo y Thales.

Concretamente ustedes han invertido más de 5.300 millones de euros en estas 7 empresas. ¿Y saben qué es lo más despreciable? Que esto supone, según los datos de los que disponemos, un incremento del 20% respecto al período anterior en lo que refiere a inversiones en empresas que fabrican armas nucleares.

Casi 2.000 millones han ido a Boeing, quien está remanufacturando el dispositivo de armado de ojivas para los misiles nucleares intercontinentales Minuteman III. Otros 1.500 millones de euros han ido a parar a General Dynamics, responsable de integrar los misiles nucleares intercontinentales Trident II en submarinos de Estados Unidos y del Reino Unido. Y Airbus, productor de misiles nucleares balísticos, se ha llevado más de 1.200 millones de euros.

Sr. Torres y miembros del consejo, más allá de la vergüenza de que España todavía no haya ratificado el tratado de prohibición de las armas nucleares, es un imperativo moral, sobre todo en el contexto que estamos viviendo donde se está incrementando de forma vertiginosa la amenaza de una guerra nuclear, es un imperativo moral dejar de financiar las empresas que producen este tipo de armamento y apostar por el desarme nuclear.

Sres. y sras. accionistas, sin financiación, no hay armas. Las empresas de armas dependen en un 75% de pasivos financieros que las instituciones financieras les proporcionan para financiar su circulante o cualquier adquisición de activos y así poder producir su material de guerra. Así que repito, sin financiación, no hay armas.

Sr. Presidente y miembros del consejo de administración, sabemos que tiene que ser complicado renunciar al dinero fácil que viene de financiar la industria de la guerra. Entendemos que ustedes lo que buscan es enriquecerse y jactarse de lo bien que les va ante sus colegas y ante sus accionistas. Y repartirse dividendos. Y tener unos buenos sueldos. Sabemos que para ustedes esas transacciones solo son números y que su objetivo es venderse al mejor postor.

Pero por lo menos no sean tan cínicos, por favor, no sean tan cínicos. No vistan de altruismo sus acciones relacionadas con el conflicto en Ucrania cuando hasta ahora han estado alimentando el armamento nuclear y beneficiándose de la industria de la guerra alrededor del mundo.

Des de la campaña Banca Armada llevamos años denunciando en este foro lo que el maestro Arcadi Oliveres definía como un matrimonio de conveniencia entre los bancos y las armas, donde los bancos financian el armamento, y las armas defienden el negocio bancario.

Y convertimos en bandera su enseñanza de no perder nunca la esperanza de que este mundo cambie. Y por eso seguiremos viniendo a exigirles que dejen de invertir en armamento nuclear y en cualquier otro tipo de armamento.

Muchas gracias.